

PARTICIPACIÓN PARA FOMENTAR LA CORRESPONSABILIDAD DE CRIANZA DE PADRES Y REPRESENTANTES EN EL PROCESO EDUCATIVO

*Participation to foster shared parenting responsibility of parents
and guardians in the educational process*

Alirio de Jesús Mejía Simancas

Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR), Venezuela.

alirio.mejia22@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0003-4031-7176>

Cómo Citar: Mejía Simancas, A. (2025). Participación para fomentar la corresponsabilidad de crianza de padres y representantes en el proceso educativo. *Momboy* (23), 112-122. <https://doi.org/10.70219/mby-232025-383>

RESUMEN

La participación para fomentar la corresponsabilidad de crianza implica involucrar activamente a padres y representantes en el proceso educativo, estos espacios permiten el intercambio de ideas y prácticas, fortaleciendo la relación entre la familia y la escuela. La participación de las familias no solo mejora el rendimiento académico de los estudiantes, sino que también fomenta un sentido de comunidad, empoderando a los padres en su rol educativo y fortaleciendo los derechos de los niños, niñas y adolescentes. La investigación está sustentada en el paradigma Socio Crítico identificando básicamente la naturaleza profunda de las realidades objeto de estudio, su estructura dinámica, comprendiendo todo lo que le da razón plena de su comportamiento y manifestaciones, se desarrolló bajo la modalidad de Investigación Acción Participativa, a través de las fases: diagnóstico- planificación de las acciones-acción- observación-aprendizaje- reflexión, cuyo propósito general es: “promover la participación orientada al fomento de la corresponsabilidad de crianza del colectivo de padres y representantes en el proceso educativo de la Unidad Educativa “Doctor José Manuel Siso Martínez” del municipio Valera” y desde las voces de los actores sociales para lograr la generación de conocimientos, a través de la matriz DOFA, la observación directa, conversatorios, entrevistas, sistematización concluyendo que la participación de padres y representantes es fundamental para fomentar la corresponsabilidad en la crianza y que este involucramiento activo no solo beneficia el desarrollo académico de los estudiantes, sino que también fortalece su bienestar emocional.

Recibido	Revisado	Aceptado
20/01/2025	05/04/2025	25/04/2025



Palabras Clave: Participación, Corresponsabilidad de crianza, Padres y representantes, Proceso educativo, Investigación Acción Participativa.

ABSTRACT

Participation to promote shared parenting responsibility involves actively engaging parents and guardians in the educational process. These spaces allow for the exchange of ideas and practices, strengthening the relationship between the family and the school. Family involvement not only improves students' academic performance but also fosters a sense of community, empowering parents in their educational role and reinforcing the rights of children and adolescents. The research is based on the Socio-Critical paradigm, fundamentally identifying the deep nature of the realities under study and their dynamic structure, understanding everything that fully explains their behavior and manifestations. It was developed using the Participatory Action Research modality, through the phases: diagnosis, action planning, action, observation, learning, and reflection. The general purpose is to “promote participation aimed at fostering shared parenting responsibility among the collective of parents and guardians in the educational process of the 'Doctor José Manuel Siso Martínez' Educational Unit in the municipality of Valera,” and from the voices of social actors to achieve the generation of knowledge through the SWOT matrix, direct observation, discussions, interviews, and systematization, concluding that the participation of parents and guardians is essential to foster shared parenting responsibility and that this active involvement benefits not only the academic development of students but also strengthens their emotional well-being.

Keywords: Action Research, Parenting Responsibility, Educational Process, Participation, Parents and Representatives.

A manera de introducción

Hoy en día, podemos observar como la educación colisiona con retos intrincados, los cuales demandan la aplicación de un enfoque multidimensional para poder hacerles frente y poder manejarlos de manera efectiva, en este sentido, la noción de que la educación es asunto exclusivo de los centros educativos ha quedado atrás; ahora debemos reconocer que el camino educativo debe ser un esfuerzo conjunto que sume a todos los que influyen en la vida de los niños, niñas y jóvenes. En este marco, Valles (2021:410) señala “se debe tener en cuenta que la tarea de la escuela está centrada en que el estudiante construya su conocimiento y para ello se requiere del apoyo de los padres de familia”; en este sentido, la corresponsabilidad y participación en la formación surgen como algo clave, pues supone una cooperación activa entre padres, representantes y profesores en el desarrollo integral de los estudiantes, donde no solo se convierte en un objetivo, sino en una necesidad imperante.

El formar parte de manera real de los padres en el camino educativo ha probado ser un elemento decisivo en el triunfo escolar y anímico de los jóvenes. Visto así, compartir la responsabilidad de educar a los hijos se vuelve clave, impulsando el trabajo en equipo entre padres, representantes y profesores. Investigaciones actuales, tal como las de Guzón & González (2019:41), indican que “la participación en el sistema educativo permite garantizar que las decisiones sean resultado de diálogo, negociación y valoración, pues la educación es una actividad social que demanda participación e implicación”. Esta perspectiva resalta la necesidad de un compromiso activo que deben

tener los padres o representantes, no solo como observadores, sino como cocreadores del proceso educativo, permitiéndoles contribuir así al desarrollo integral que deben tener los estudiantes. Tal como señala Llanos (2023:1516)

“la participación en diversas actividades del centro educativo y de la comunidad incluida la afiliación, permite que los jóvenes avancen en el fortalecimiento de su autonomía, su sentido de crítica y responsabilidad por los resultados de los proyectos en el que participan”.

Cuando los padres o representantes se involucran de lleno en la educación, se impulsa un ambiente donde se aprende y se trabaja en equipo constantemente. Esto ayuda a que las familias no contribuyan con las actividades académicas, sino que también enseñen con el ejemplo a ser fuertes y a no rendirse. Si participan en actividades del colegio y de la comunidad, los padres pueden contar sus historias y lo que saben, haciendo que todos se empoderen del conocimiento empírico que puedan tener. Este dar y recibir no solo une más a las familias y a la comunidad, sino que también hace que los jóvenes se sientan parte de algo, lo cual es clave para que estén bien emocionalmente. Así, compartir la responsabilidad de educar se vuelve algo esencial para crear una comunidad escolar unida, donde todos se sienten importantes y con la capacidad de aportar al crecimiento completo de los estudiantes.

A pesar de todo, el presente también revela desafíos importantes; las diversas estructuras familiares, aunadas a las limitaciones de tiempo y recursos que experimentan los padres o representantes, complican su colaboración en el quehacer educativo; un respaldo real entre hogares y centros educativos crea un entorno de aprendizaje más uniforme, pero a menudo los problemas existentes impiden que este apoyo se concrete. Entre ellos se encuentran la deficiente comunicación, el escaso tiempo disponible de los padres, y un desconocimiento general sobre su función en la formación de sus hijos.

Además, aspectos sociales como la diáspora y los cambios culturales que han vivido los venezolanos últimamente han afectado las dinámicas familiares, exigiendo una visión fresca de la corresponsabilidad de crianza. Por lo tanto, es vital entender cómo los padres y representantes pueden ser parte activa en el camino educativo, a pesar de los obstáculos que sus vidas les presenten; esta investigación se enfrenta a la escasa participación activa de los padres en la educación de sus hijos, buscando las razones detrás y ofreciendo soluciones posibles.

La importancia de este estudio se centra en la necesidad de cambiar cómo los padres ven su papel en la educación, entendiendo los desafíos que tienen, así como las formas en que se involucran en la formación, lo cual mejorará la relación entre familias y escuelas, ayudando a crear enfoques pedagógicos que impulsen una perspectiva más amplia y activa, entonces surgen preguntas clave para este proceso investigativo ¿Qué significa para los padres la corresponsabilidad de crianza en la formación de sus hijos?, ¿cómo ven su impacto en el desempeño escolar de sus hijos?, ¿cuáles son las formas más útiles de ayudar en la enseñanza?, por ello se plantea el siguiente propósito: “promover la participación orientada al fomento de la corresponsabilidad de crianza del colectivo de padres y representantes en el proceso educativo de la Unidad Educativa “Doctor José Manuel Siso Martínez del municipio Valera en el estado Trujillo de la Unidad Educativa “Doctor José Manuel Siso Martínez”, Parroquia Mercedes Díaz, Municipio Valera del Estado Trujillo”.

Siguiendo la huella de los autores

Teoría crítica

Investigadores como Kincheloe y McLaren (2005:76) señalan que explicar qué es la teoría crítica es difícil por varias razones, entre ellas porque no hay una sola teoría crítica, la tradición crítica siempre está cambiando y porque la teoría crítica intenta evitar mucha especificidad. Los esfuerzos actuales por articular una teoría crítica de la sociedad que responda a las transformaciones sufridas en las últimas décadas por la economía del mundo, la vida social y la cultura, se ven enfrentados con un contexto teórico que parece de transición, tal como lo señala Habermas (1973) citado por Alarcón (2005) la crítica en cuanto “eleva lo inconsciente con consecuencias para la práctica y cambia las determinantes de una conciencia falsa” es decir, también ha cambiado la forma de ver el mundo y el ser humano, motivos por los cuales algunos autores han planteado la necesidad un replanteamiento de la teoría crítica.

Cabe destacar, que esta teoría crítica surge para promover un entendimiento de la situación histórica y cultural de la sociedad con el propósito de generar acciones en torno a una transformación de ésta. Los cambios que ha sufrido la sociedad como consecuencia de las distintas relaciones de poder y opresión, la globalización y las distintas problemáticas que la aquejan han provocado que distintos autores propongan un replanteamiento de ésta, lo que influye en el proceso de investigación cualitativa que se desarrolla bajo esta perspectiva.

Desde este matiz, la teoría crítica ofrece un esquema de trabajo que supera la simplicidad, los estereotipos idealistas y la rigidez de las conclusiones e interpretaciones convencionales sobre el progreso del conocimiento científico en el ámbito social. El investigador crítico observa los hechos desde la perspectiva marcada por el momento histórico, cultural y social de su tiempo, los cuales deben ser observados en sus potencialidades y significados para ser comprendidos en el contexto social e histórico en que se produce.

Participación Educativa

Si bien el estudio profundo de la idea de participación en la educación es algo nuevo, su existencia se ha visto de distintas maneras a través del tiempo (Domínguez, 2015). Tal como señalan Dueñas y García (2012:03), “participar es un camino donde uno actúa al meterse en algo, buscando crear un efecto; por lo tanto, la participación debería entenderse como motivo y resultado a la vez”. Aquí, la participación se mira sobre todo como un resultado, centrándose en qué la anima y ayuda a suceder; esta manera de verlo significa que, para entender cómo se da la participación en la educación, es clave mirar qué la hace arrancar. Entre estos motivos podrían estar una buena comunicación entre padres y colegios, la situación económica de las familias y las chances que tienen para involucrarse. Al investigar estas cosas, se intenta ver no solo qué impide la participación, sino también qué se puede hacer para que los padres se comprometan más con la educación de sus hijos.

Desde esta perspectiva, se puede señalar que la participación educativa representa un camino activo y de cooperación que suma a todos los que forman parte del mundo escolar; cada quien comparte lo que sabe y tiene, para construir juntos un espacio donde aprender sea para todos y aporte valor. Este empeño va más allá de subir las calificaciones, buscando también afianzar las relaciones en la comunidad y promover que todos se sientan parte, transformando así la educación en algo que se vive y tiene sentido para todos. Lo importante es que una buena participación no solo ayuda a los estudiantes,

sino que también hace más fuerte a toda la comunidad educativa, creando un lugar donde se trabaja más en equipo y se aprende mejor. Por eso, es vital impulsar lugares y acciones que animen a participar, reconociendo lo importante que es esto para que la educación funcione bien.

Proceso Educativo

Según Aparicio-Gómez & Aparicio-Gómez (2021), la persona es la piedra angular sobre la que se construye cualquier camino educativo, algo que se palpa en el día a día y que se integra en un entorno cultural que pide a gritos una mirada más detallada. Siendo las cosas así, la pedagogía se alza como esa labor científica que busca dar forma a la práctica educativa, apoyándose en un abanico de reflexiones e investigaciones que nos ayudan a entender los entresijos y las dinámicas culturales clave para esa difícil misión que es educar. Siguiendo este hilo, el trayecto educativo viene a ser una toma y daca continuo y cambiante entre docentes, padres, representantes y estudiantes, un lugar donde se comparten conocimientos, habilidades y valores dentro de unos límites establecidos. Dicho proceso no se limita a la mera recepción de datos, sino que impulsa el progreso completo de la persona, estimulando su juicio analítico, inventiva y aptitud para involucrarse de forma activa en la comunidad. Mediante esta interacción, se establecen conexiones entre vivencias individuales y el saber común, beneficiando tanto al sujeto como al entorno social.

Corresponsabilidad de crianza

Cuando tratamos de ver la diferencia entre criar y educar, es vital notar que criar significa no solo instruir, sino también moldear. Esta perspectiva supera la educación tradicional, que a menudo se queda en la simple reiteración de temas y en la fijación de la memorización o retentiva. A diferencia de esto, la crianza aspira fomentar actitudes, principios y aptitudes en los niños y niñas, impulsando su evolución completa y su habilidad para actuar de forma beneficiosa con el contexto donde se desenvuelve. Esta ruta abarca no solo el traspaso de saberes, sino también la enseñanza de capacidades sociales y emocionales que son cruciales para su progreso individual.

Expertos como Torres, Garrido, Reyes y Ortega (2008) hacen hincapié en esta idea, recalcando la trascendencia de fomentar una conexión formativa que armonice el saber con el avance emocional y social de los pequeños. Esta unión es clave, ya que hace que los niños se sientan apreciados no solo por lo que conocen, sino también por su conducta y trato con los demás. La crianza, en este sentido, se transforma en una labor conjunta que incluye tanto a la familia como al centro educativo en su totalidad. Este enfoque total no solo ayuda al niño en su aprendizaje escolar, sino que además suma a su formación como persona consciente y responsable dentro del grupo.

Al estimular la corresponsabilidad entre padres y maestros, se crea un clima adecuado para el desarrollo de aptitudes y valores que perduran a lo largo de la vida. Este entorno favorable no solo apoya el aprendizaje, sino que además ayuda a los niños a ser ciudadanos activos y comprometidos, listos para encarar los retos del mundo actual con empatía y deber. Aparte, al hacer que los padres participen en el camino formativo, se hace más fuerte el lazo entre el hogar y la escuela, lo que resulta en un aprendizaje más unido y gratificante. Esta ayuda permite que los padres entiendan mejor los requerimientos y los avances de sus hijos, a la vez que se hacen ejemplos a seguir en la práctica de valores como el respeto, la tolerancia y la unión. En suma, la crianza y la

educación deben verse como dos lados de lo mismo, donde el trato y el compromiso son vitales para el completo crecimiento de los niños y niñas.

Al respecto, Sierra (2014), citando desde el ámbito psicosocial a Patera y Martínez (2009), definen el concepto de corresponsabilidad parental, por medio de tres componentes: "... Compromiso, es decir, tiempo en interacción cara a cara con el niño; accesibilidad, estar física y psicológicamente presente para atender las necesidades del niño; y responsabilidad, asumir las tareas de cuidado y bienestar día a día" (p.56) es decir, que se requieren de todos estos componentes para el ejercicio de la corresponsabilidad de los padres de familia frente a la formación de los niños y niñas. Al pretender hacer una diferenciación entre estos dos términos es necesario resaltar que el criar implica tanto informar como formar, esto va más allá de la educación tradicional en la cual solo se aprende y repite, sino que se forman actitudes y valores en los niños y niñas; autores como Torres, Garrido, Reyes & Ortega (2008) mencionan que:

La crianza es formar algo de la nada; es instruir, dirigir, educar, la cual, a su vez, es dirigir, encaminar, desarrollar o perfeccionar las facultades intelectuales y morales de un niño, así como enseñarle los buenos usos de urbanidad y cortesía (p.78).

Por lo tanto, la corresponsabilidad de crianza representa una estrategia de colaboración donde padres, representantes, maestros y la sociedad trabajan juntos para construir un ambiente de apoyo que impulse el desarrollo completo de los más jóvenes. Esta idea sugiere que cada participante toma un papel dinámico y dedicado en la formación y el cuidado del niño, asumiendo que la crianza no es meramente una labor personal, sino un empeño colectivo que fusiona saberes, principios y vivencias. Dentro de este esquema, se impulsa una comunicación continua y la reflexión en grupo, donde se aprecian las contribuciones de todos los que participan, generando de este modo un lugar donde los niños pueden crecer como personas íntegras y conscientes en su comunidad.

Sendero metodológico

Paradigma Crítico Reflexivo

El paradigma adoptado en esta investigación es el crítico reflexivo, que busca no solo entender la realidad, sino también transformarla a través de la crítica y la reflexión colectiva. Este paradigma permite cuestionar las estructuras de poder y las dinámicas sociales que influyen en la educación, el enfoque crítico reflexivo implica que los participantes no son solo sujetos de la investigación, sino coinvestigadores que contribuyen activamente a la creación de conocimiento y a la transformación de su realidad, es por ello, que el paradigma crítico reflexivo fomenta la emancipación y el desarrollo de una conciencia crítica entre los participantes, es decir que el paradigma crítico reflexivo en la investigación permite a los participantes no solo ser sujetos pasivos, sino coinvestigadores que desempeñan un papel activo en la creación de conocimiento y en la transformación de su realidad.

Investigación Acción Participativa

Para Murcia, (1988:83) este es un enfoque investigativo y una metodología de investigación, aplicada a estudios sobre realidades humanas, como enfoque se refiere a una orientación teórica (filosofía, marco teórico) en torno a cómo investigar, como metodología hace referencia a procedimientos específicos para llevar adelante una

investigación - estudio científico diferente a la investigación tradicional; es una manera concreta de llevar adelante los pasos de la investigación científica de acuerdo con su enfoque. Es por ello que la novedad puede ubicarse en el sentido e implicación de las dos palabras que acompañan la primera (investigación): Acción -Participación.

Además, no es solo investigación, ni solo investigación participativa, ni solo Investigación-Acción; implica la presencia real, concreta y en interrelación de la Investigación, de la Acción, y de la Participación. La investigación Acción Participativa (IAP) nace con base en la orientación sociológica de la teoría de la dependencia-liberación, orientación que fue siendo asumida por las ciencias humanas, las ciencias de la educación, la pastoral y la misma teología. Uno de sus aspectos claves es el dar el valor que se merece, la acción - la praxis (acciones que conducen al cambio estructural) y el valor que tiene la comunidad toda, aun aquella a la que no se le ha permitido la capacitación en colegios o universidades.

En el campo estrictamente educativo, la Investigación-Acción ha sido utilizada en el desarrollo de los planes de estudio escolares, en el desarrollo profesional, en determinados programas de mejora escolar y en amplios aspectos de la planificación de la política escolar, tales como el desarrollo de políticas escolares de evaluación no competitiva, desarrollo e implementación de programas de orientación educativa de ámbito estatal, desarrollo de programas de asesoramiento escolar... (Kemmis y McTaggart, 1988).

En este contexto, Kemmis y McTaggart (1998) citado por Llanos (2021). señalan que la IAP pasa por cuatro (4) momentos: El plan, el cual debe ser lo bastante flexible para adaptarse efectos imprevistos y a limitaciones anteriormente indiscernibles. La acción, que reconoce en la práctica ideas en acción y utilizando la acción como plataforma para un nuevo desarrollo en la acción posterior, la acción está guiada por la planificación en el sentido de que mira hacia atrás para planificar su racionalidad. Los planes de acción deben poseer siempre una cualidad tentativa y provisional; deben ser flexibles estando abiertos al cambio, respondiendo a las circunstancias.

Asimismo, la observación, la cual tiene la función de documentar los efectos de la acción críticamente informada, mira hacia delante y proporciona la base inmediata para reflexión. La observación debe planificarse de tal modo que se constituye una base documental para reflexión posterior, y al igual que la acción debe ser lo suficientemente flexible y abierta para registrar lo inesperado. Finalmente, la reflexión que pretende hallar el sentido de los procesos, los problemas y las restricciones que se han manifestado en la acción estratégica, viéndose ayudada, habitualmente por la discusión entre los participantes; a través del intercambio de puntos de vista, la reflexión en grupo, conduce a la reconstrucción del significado de situacional social y proporciona la base para un plan revisado.

En este sentido, en el primer momento de la investigación se observaron los nudos críticos existentes en la Unidad Educativa “Doctor José Manuel Siso Martínez” en el mes de octubre de 2023, la cual se generó gracias a la participación del personal directivo, docentes, especialistas, padres y representantes, quienes en conjunto acordaron planificar actividades para buscar la solución a esta situación en un periodo de tiempo comprendido entre noviembre de 2023 a julio de 2024. Como segundo paso ya identificado el nudo crítico, se comenzó la recopilación de información la cual permitió establecer un diagnóstico claro de la situación, expresando en el mismo, el punto de vista de las personas implicadas. Diagnóstico que se estructuró en dos fases: conocimiento

del contexto y de la realidad de estudio, para conocer y formular el problema y así su respectivo análisis a través de las herramientas de calidad árbol de problemas y árbol de solución, permitiendo conocer las causas, consecuencias y soluciones del problema de estudio. En cuanto a la acción se elaboraron planes para ejecutar acciones de manera conjunta con los actores implicados, que dieran pasos positivos a la solución de la problemática y a la transformación de la misma.

Hallazgos obtenidos durante la investigación

Un descubrimiento clave en este estudio es el interés que muestran los padres por la formación de sus hijos. Fue notoria una inquietud colectiva acerca del grado en que colaboran con las actividades escolares. Si bien muchos padres ansían cooperar, no pueden hacerlo por falta de tiempo y por las obligaciones laborales, lo que dificulta su participación efectiva en el proceso educativo. Este resultado es similar al estudio de Gil (2022), quien también notó la poca participación de los padres en los deberes escolares, percibiendo que casi nadie ayuda de manera efectiva en las tareas, asistencia a reuniones y visitas al colegio.

Además, se observó un desconocimiento colectivo sobre los derechos educativos que tienen los padres y representantes. Esta carencia de información se transforma en una falta de poder, donde muchos padres sienten que no pueden defender sus derechos en momentos problemáticos, lo cual limita su capacidad de participación. Esta situación es apoyada por los resultados de Salas (2021), quien destacó la importancia de programas de integración familiar que informen a los padres sobre sus derechos y deberes, planteando que la falta de información podría ser un factor que dificulte una participación más activa y comprometida.

Los relatos reunidos de personas involucradas muestran una preocupación colectiva por la vulnerabilidad de los derechos de los niños, niñas y adolescentes. Muchos padres, aunque asisten con frecuencia a eventos escolares, dijeron estar preocupados por la falta de participación de otros representantes, lo que podría vulnerar los derechos de los estudiantes. Este punto es clave, ya que algunos padres se enfrentan a problemas legales que, según dijeron, no han podido resolver por la falta de información y ayuda legal adecuada. Esto apoya la necesidad de crear un entorno informativo y de apoyo, tal como se propuso en la investigación de Gil (2022), donde se habló de lo importante que es diagnosticar y abordar los problemas de participación desde un enfoque participativo.

Con base en estas observaciones, surgen ideas que mejoran nuestra comprensión sobre la corresponsabilidad en la crianza y sus implicaciones. Desde una perspectiva educativa, es esencial crear espacio de formación y participación para los padres. Estos espacios les permitirían informarse sobre sus derechos y animarlos a participar de forma activa en la educación de sus hijos. La realización de talleres y encuentros, como se menciona en el estudio de Salas (2021), ha probado que fomenta un sentimiento de comunidad que influye de forma positiva en el nivel de participación de padres y representantes, así como en el rendimiento académico de los estudiantes.

Desde un punto de vista conceptual, los resultados hacen hincapié en que es esencial que los progenitores se involucren como participantes proactivos en el trayecto educativo. Al unirse, no sólo en las resoluciones, sino también al discernir qué hace falta para optimizar la educación, la institución educativa se transforma por completo, fomentando un entorno más abierto y estimulante. Gil (2022) respalda esta noción, al indicar que se debe prestar atención y apreciar lo que los padres expresan para generar un desarrollo

integral que represente y considere la pluralidad de familias y sus vivencias particulares. Esta visión no solamente mejora la vivencia pedagógica, sino que además afianza la conexión entre el centro escolar y la colectividad, originando un sentimiento de integración y obligación mutua en el curso del saber.

Por último, en cuanto a una perspectiva política, los datos nos dicen que es vital mejorar ya las normas de educación que animen a las familias a participar. Es primordial que estas normas tengan en cuenta cómo vive la gente y lo que les cuesta a las familias, dando un sistema que apoye a padres e hijos para usar todos sus derechos. Esto ayuda a los alumnos y a hacer una comunidad de enseñanza más fuerte y dedicada al aprendizaje, como dicen Gil (2022) y Salas (2021). En síntesis, la integración de los padres en el ámbito educativo es un proceso multifacético que requiere atención a diversas dimensiones, incluyendo la información, la formación y la implementación de políticas efectivas. La colaboración entre padres, educadores y autoridades educativas es crucial para garantizar una educación de calidad que beneficie a todos los actores involucrados.

A manera de conclusión

El estudio acerca de la corresponsabilidad de crianza ha sacado a la luz observaciones cruciales, demostrando lo intrincada que es la conexión entre los padres y la institución escolar. Los puntos clave que podemos extraer son los siguientes: Establecer espacios donde padres y representantes puedan participar resulta esencial para promover la corresponsabilidad en la educación de los hijos. Esta implicación activa no solo es ventajosa para el progreso escolar de los alumnos, sino que, además, consolida su estabilidad emocional.

Por otro lado, el establecimiento de medidas tiene que ser integradora y amoldarse a las características específicas de la comunidad, asegurando que cada participante se sienta apreciado e incentivado a colaborar. La puesta en marcha de estas medidas debe complementarse con una reflexión constante, lo que posibilitará modificar los métodos según los resultados conseguidos. Al analizar las acciones llevadas a cabo, se puede potenciar la eficacia de los espacios de participación. Como se puede observar, resulta imprescindible que la Unidad Educativa "Doctor José Manuel Siso Martínez" contraiga un deber institucional para hacer más fácil y fomentar la participación de los padres.

Finalmente, resulta clave impulsar talleres formativos constantes para padres y representantes, ayudándoles a valorar lo vital que es su papel en la corresponsabilidad de crianza para la formación de los estudiantes. Para ello, establecer vías de diálogo fluidas entre el colegio y las familias hará más fácil hablar e intercambiar vivencias, afianzando así el vínculo escuela-comunidad; también conviene idear planes integradores que animen a los padres a participar de lleno, buscando que estén al alcance de las posibilidades de cada uno de ellos.

Conflictos de interés: Los autores declaran no tener conflictos de interés.

Fuentes de Financiamiento: Ninguna declarada.

Referencias

- Alarcón, V. (2005). *La teoría crítica y las tareas actuales de la crítica*. España: Anthropos. [https://www.google.co.uk/books/edition/La teoría crítica y las tareas actuales/LM4f2NPeOeAC?hl=es&gbpv=0](https://www.google.co.uk/books/edition/La%20teor%C3%ADa%20cr%C3%ADtica%20y%20las%20tareas%20actuales/LM4f2NPeOeAC?hl=es&gbpv=0)
- Aparicio, A., & Aparicio, E. (2021). Referentes filosóficos del proceso educativo. *Revista Internacional de Filosofía Teórica y Práctica*, 1(2), 157-168. <https://doi.org/10.51660/riftp.v1i2.37>
- Domínguez, S. (2015). *Familia y escuela: Encuesta de participación en un centro concertado de clase media* (Tesis de pregrado). Escuela Universitaria de Magisterio de Bilbao. <https://addi.ehu.es/bitstream/handle/10810/17647/TFG%20Sandra%20Dom%C3%ADnguez%20Bote.pdf?sequence=2&isAllowed=y>
- Dueñas, L. R., & García, E. (2012). El estudio de la cultura de la participación: Aproximación a la demarcación del concepto. *Razón y Palabra*, 80, 1-18. <https://www.redalyc.org/pdf/1995/199524426008.pdf>
- Gil, L. (2022). Participación de la familia en los procesos de aprendizajes y rendimiento escolar en los niños de primaria. *Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico Rural “Gervasio Rubio”*. <https://espacio.digital.upel.edu.ve/index.php/TGM/article/view/395/384>
- Guzón, J., & González, F. (2019). La comunicación entre la familia y la escuela. *Papeles salmantinos de educación*, 23, 31-53. <https://doi.org/10.36576/summa.108386>
- Kemmis, S., & McTaggart, R. (1998). *Cómo planificar la investigación-acción*. Laertes.
- Kincheloe, J., & McLaren, P. (2005). Repensar la teoría crítica y la investigación cualitativa. En N. K. Denzin & Y. S. Lincoln (Eds.), *The Sage handbook of qualitative research*. 3ª ed. Sage Publications.
- Llanos, A. L. (2021). *Cómo resignificar la escuela: Racionalidad y epistemología*. Ediciones de la U. [https://www.google.co.ve/books/edition/Cómo resignificar la escuela/zNxEAAQBAJ?hl=es&gbpv=1&dq=Kemmis+y+McTaggart+\(1998\)&pg=PA220&printsec=frontcover](https://www.google.co.ve/books/edition/C%C3%B3mo%20resignificar%20la%20escuela/zNxEAAQBAJ?hl=es&gbpv=1&dq=Kemmis+y+McTaggart+(1998)&pg=PA220&printsec=frontcover)
- Llanos, E. N. (2023). La participación ciudadana en la educación pública. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 7(29), 1515–1533. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i29.610>
- Murcia, F. (1988). *Investigar para cambiar*. Editorial Magisterio. Bogotá. https://www.google.co.ve/books/edition/Investigar_para_cambiar/Il1qQgAACAAJ?hl=es
- Salas, N. (2021). Efectos de un programa de integración familiar en la participación de padres y representantes. *Revista Conocimiento, Investigación y Educación CIE*, 3(13), 63-67. <https://ojs.unipamplona.edu.co/index.php/cie/article/view/1294>
- Sierra, M. F. (2014). *Corresponsabilidad de padres de familia en los procesos formativos de los niños vinculados a la Fundación Imago Casa Cultural Imago* (Trabajo de grado en servicio social comunitario). Universidad Católica de Colombia. <https://repository.ucatolica.edu.co/server/api/core/bitstreams/9d005646-92e4-42c8-84af-e729effdbdc8/content>
- Torres, L., Garrido, A., Reyes, A., & Ortega, P. (2008). Responsabilidades en la crianza de los hijos. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 13(1), 77-89.

- Valles, N. S. (2021). Corresponsabilidad de la familia, educación y tiempos de pandemia. En J. A. Trujillo Holguín, A. C. Ríos Castillo, & J. L. García Leos (Eds.), *Desarrollo profesional docente: reflexiones y experiencias de trabajo durante la pandemia* (pp. 405-416). Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R. [https://www.academia.edu/114619381/Corresponsabilidad de la familia educación y tiempos de pandemia](https://www.academia.edu/114619381/Corresponsabilidad_de_la_familia_educaci3n_y_tiempos_de_pandemia)
- Yaguna, J. P., Yaguna, M. E., & Caicedo, C. R. (2022). Participación en la gestión educativa como vigencia de los derechos humanos. *Revista Venezolana de Gerencia*, 27(100), 1443-1461. <https://doi.org/10.52080/rvgluz.27.100.10>